



1 (62)



1

San Juan —  
Escuela Nº 21

María Berto Cula

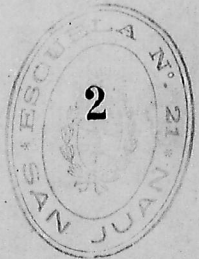
### Tradición.

De esto, harán cerca de 150 años.  
El Peñón de Palo, de formación geológica anterior a la Cordillera de los Andes, es un cerro aislado al este de la Pica de S. Juan, Perú, solo un capricho de la naturaleza. Su cima lisa allí colocado como gigantesco faro, desde cuyas alturas pueden dominarse inmensas llanuras de uniforme color, fespunteada al O. por el filo de plata del Río San Juan. — Hacia la parte N. se extiende dilatada Sabana de Salitre, casi horizontal, con solo pequeños accidentes, lo que demuestra que fueron estos terrenos, antiguos ciénagos disecados. — Allí, próximo a estos lugares, y como un indicio de vida humana, aparecía ante la vista del viajero un toldo o rancho construido con plantas silvestres y cueros de guanaco, habitado por un indio viejo, su mujer y su único hijo grande ya. —  
Aquella inmensa llanura sembrada de ciénagos, con sus plantas características, totoras, carrizos, junquillos, y gramillas, eran



objeto en aquel entonces, de explotación industrial  
por cuanto la mayor parte de los hacenda-  
dos delos Dptos de Ayacucho y Albasdin, llevaban  
sus ganados, vacunos y caballos, a engordarlos  
allí, en la estación del verano. — Todos los  
años, el Señor Juan Luis Zapata, rico hacendado  
de Ayacucho Norte, llevaba sus vacunos y yegua-  
riza a pastar, en aquellos ciénagos y en una  
ocasión, tuvo la casualidad de que cercano  
Zapata al toldo de aquel indio Spherans en  
aquellos lugares, — paiese una vaca, y no que-  
riendo molestarle con el traslado del ternero,  
delante del recado del peón arriero; Zapata ofe-  
rió al indio la vaca con su cria, obsequio que el  
indio Luarpe agradeció, por un rasgo saliente  
de su raza y correspondióle con una pequeña  
piedra, cuyo secreto y valor, solo el indio  
conocía. — Don Juan Luis Zapata, profano en  
los misterios de la naturaleza, conservó con in-  
diferencia, en su casa del Arbol Verde, Dpto.  
del Concepción, aquella pesada piedra, que le co-  
stara; una vaca con su cria, pero que en aque-  
lla época solo costaban <sup>istán</sup> dos o tres pesos. —

Transcurrido algunos años, llegó a su casa,  
un amigo suyo, hombre curioso y práctico, e  
interesándose por la piedra aquella, preguntó



al dueño de casa su origen. —

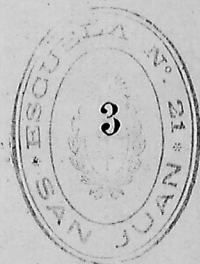
El forachero curioso, tomaba un interés vivísimo por llegar a la fuente de donde había sido extraída. Fueron en busca del indio, éste, había muerto, su mujer que vivía en Angaco, ignoraba el lugar preciso y señalando con la mano en rumbo dijo: "Al S. del rancho donde vivía, lugar llamado hoy la torreta (pues allí el Gral. Ocha en su paso con su ejército la tenía quebrada una carreta, después abandonada) después de pasar aquellas tomas bajas, en el mismo rumbo y a poca distancia, está el lugar donde mi marido traía piedras como era, pero mi hijo, que acompañaba siempre a mi marido al cerro conoce el lugar." — "¿Dónde está tu hijo?" — "Se lo contrató en una tropa de arrias, que salió ayer para Buenos Aires, va a cargo de una fiara." (Así se llama a 8 ó 10 mulas que hay que apañar y cargar.) — El interesado, prosigue en su empeño, busca un peón arriero, alcanza a la tropa, publica el patrón le ceda el indio, dejando en su reemplazo el tropero que llevaba, no accedió, pues, el indio era irremplazable en su (puesto) oficio. Aquel, se resigna



a esperar el regreso del Luarpe, pero éste, no volvió. Un sajo traicionero le mató en una noche horrible de tormenta, en medio de aquellos campos interminables. Así el egoísmo humano, así el egoísmo de la naturaleza, sepultó, a aquel tesoro sin duda invaluable, que el Luarpe explotaba extrayendo las pepitas de oro que cambiaba en el comercio de la ciudad del S. Juan, por los elementos necesarios para su subsistencia, en el seno de lo desconocido, en las entrañas del Pí de Paló. — Aquella mina, en la quebrada de "Dreucio," que así se llamaba el indio, es uno de tantos yacimientos que posee el Pí de Paló, pero, un sabio naturalista que visitó esa región con motivo del terremoto del 74 manifestó que es riquísimo en oro, cobre y fierro. — Las posteriores expediciones, hechas a la "Quebrada de Dreucio," en busca de su mina — no han dado resultado; quizá la acción del tiempo, borró las huellas de aquel tesoro. —

---

Una de las quebradas al S. del Pí de Paló



Se denomina "Quelrada de las Peñas" famosa por haber sido allí, guarida de una banda de saltadores, capitaneada por Cruz Cuero y en la que figuraba un traidor oficial del ejército argentino, cuando el Gral San Martín preparaba su expedición libertadora en Mendoza; y la famosa "Martina Capanay" la mujer más varonil que ha producido San Juan, de origen lagunero, rastreadora, enlazadora, burladora, y quien conocía palmo a palmo el valle que media entre el Pie de Palo, y las Sierras de las Minas de la Huerta. Esta banda de saltadores, era el azote de los viajeros, y de aquí el origen del refrán: "Vaya a robar a las Peñas"

Datos proporcionados por el Sr. José Cello, vecino de Cuyaco Forte, de 65 años de edad, y a quien se los refirió varias veces, el Sr. Juan Luis Lobata, que murió hacia unos 40 años de 95 años de edad.

Justo Cello

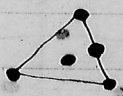


(65)



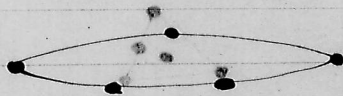
## Las bolitas. El triángulo

1



Pueden ser dos o varios jugadores, colocando cada uno, una bolita en los vértices, costados o centros del triángulo. - Se discute primero, y conviene la distancia del tiro, que siempre resulta de 3, 4 ó 5 mts. - Cira uno primero y a porfia por "ser más", es decir, acercar su bolita lo más posible al triángulo. Ciran los otros sucesivamente, y si alguno de los jugadores, logra sacar una bolita hace el mayor punto, y la bola fue saca ex suya. - Este, sigue jugando, tratando de sacar las demás bolitas del triángulo, hasta terminar. - Una vez conseguido esto, el juego ha terminado. - En caso de no sacar todas las bolitas del triángulo, continúa el que es "más" es decir, el más cercano al triángulo, y así se continúa hasta sacar todas las bolitas. Hay veces, que los jugadores, erran y vuelve a tocar el turno por orden de aproximación al triángulo.

V La troya A matar tiradora



Pueden ser dos o varios jugadores. Hay veces que siendo solo dos jugadores, pone uno o más bolitas cada uno, o el número que convengan en la troya, como también en que cada vez que se mate la tiradora se pagará un número determinado de bolitas. Se procede como en el triángulo, con la diferencia de que si uno es "más" puede continuar el juego, en vez de sacar bolitas de la troya matando la tiradora más cercana, muerta esta tiradora, el dueño paga las bolitas convenidas.

" Este muerto, va al punto de partida, y tira otra vez, tratando de matar al vencedor para quitarle el punto, y si este gerra, continúa jugando el ganador ya sea matando tiradora, o sacando bolitas de la troya. Cuando éste gerra, continúa el más próximo a la troya, o el que sea "más" después del que tiró, y así sucesivamente hasta terminar. — Las distancias se en





den con escrupulosidad, con un piolin, y más, exacto aún con un palito, y si dos o más (los más próximos a la troya) empatan, esto, tiran de nuevo.

Si uno de los jugadores, al tirar del punto de partida, saca una bolita de la troya, éste, es "más"; pero si otro de los jugadores, en vez de sacar una bolita de la troya, mata una tiradora, éste, es "más" y volva a la vez, el valor convenido, por cada ocasión que se mate tiradora.

(11) El jugador, a quien se le mate la tiradora, vuelve a tirar del punto de partida, tratando de matarlo al vencedor en caso de errar, continúa jugando el ganador. — El buen jugador, trata de hacer "vorte" es decir, pegar a la contraria, o a la troya según convenza, de tal modo, de aproximarse siempre a otra tiradora o a la troya.

— Como jugaba a las bolitas un viejo que tiene hoy Bobaños — Hoy, dice, lo juegan de dit "Jinta mauesa"

*[Handwritten signature]*

Hay ne  
no  
que  
que  
pa-  
litaf.  
n la  
pue-  
cas)  
adora  
a, el  
tida,  
al me  
este  
ya sea  
s de la  
el  
"más"  
mente  
de m



# El Cordero -

- Juego de Salin -

Entre los jugadores, elijese uno, que será la "Cabeza" del cordero, que por lo común es la persona más graciosa y de ingenio. -

El resto de los jugadores, se repartiran las otras partes o "áchuras" del cordero: corazón, tripas, o chunchules, bofes, patas, librillos etc. (nombres vulgares)

La cabeza dice: "Tengo un chichón en la cabeza"

Los demás jugadores repetirán:

"Tengo un chichón en el corazón"

" " " " " los chunchules

" " " " " los bofes etc.

"Tengo en sugetada la cabeza"

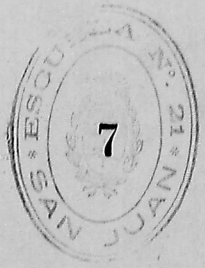
"Tengo " " el corazón"

" " " " las tripas etc.

La persona que se ná paga forenda, y así se continúa diciendo todo lo más malicioso que pueda aplicarse a la "áchura" de la persona que no se ná a fin de sacarle forenda. Una vez que todos hayan pagado forenda tendrán que sacarla cumpliendo las penitencias impuestas por la cabeza, o por los demás jugadores.

M. Bustos





J.

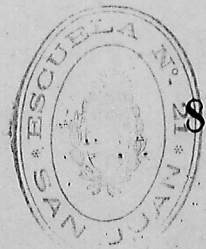
Versos populares.

Una vieja con un viejo.  
Se fueron a sembrar melonc,  
Hallaron la tierra seca  
Y se agarraron a mordiscos.

Viva el Sol, viva la luna  
Viva la estrella que guía,  
Viva don Santos Guayama  
En toda su compañía.

La vieja Simona,  
Y el viejo Simón  
Se van por la calle  
La conversación  
La vieja le pide  
Para un ferrión  
El viejo se enoja  
Y le da un bofetón.  
La vieja lloraba  
Por la bofetada,  
Y el viejo le dice  
Calláte no es nada.

M. Quintos



## Canción popular

Crenda que a mí me ofendió  
 no la volveré a querer.  
 Si yo la vuelvo a adorar  
 me ha de volver a ofender.  
 Si llegara a acontecer,  
 que esta ingrata me rogara,  
 la culpa le perdonara,  
 y la volvería a querer.  
 Pero no que no ha de ser,  
 que la vuelva a querer yo,  
 pues ella motivo dió,  
 y tengo hecho juramento,  
 no traer al pensamiento.  
 Crenda que a mí me ofendió,  
 si profusiere rendida,  
 no hacerme nunca traición.  
 Se dira yo el corazón  
 del alma y toda mi vida,  
 pero no que es homicida,  
 y de falso proceder,  
 así mejor es querer,  
 otra más firme y constante.  
 Pues, si vuelvo a ser su amante,  
 me ha de volver a ofender.



3  
Le llegado a comprender,  
Claramente sus engaños,  
Y aunque se pasan mil años  
No la volveré a querer.

Cancini cantada en sus mocedades por  
un viejo de 64 años.

W. Busto

(40)

- 9 -



## Para jugar a la loca

Unilla, docilla, teciilla, cuastana,  
olor de manzana, amaga la tez,  
Antigo don diez -

Una, dola, trela, caudela,  
fruchito de vela, velita, velón  
Cuentalas bien que doce son.

Uui, doli, teli, catoli, quili,  
Quilate, estaba la reina,  
Sentada en su patio,  
Vino don Paco, apajó el candil  
candil, candol, cuentatalas bien  
que veinte son.

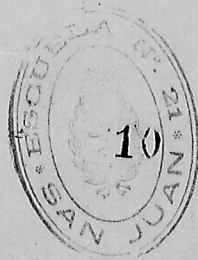
Una vieja mató un gato,  
con la punta de un zapato,  
Una do tres y criatio,  
el zapato se rompió  
y la vieja se empachó.

Do me pegue don José



que mañana le traeré  
una taza de café  
Y un pedazo de pan francés.

W. Ruston



## Supersticiones - (en general)

- Cuando hay eclipses es año de epidemias
- Los animales blancos, en el campo, son los atacados por el rayo.
- La lluvia se atrae, poniendo un safo con la panza arriba -
- Para que llueva, se le ofrece a San Antonio tails y se le coloca cabeza abajo. La lluvia no cesa sino se le pone de pie. -
- Cuando retrozan los calritos, es lluvia segura.
- Un gato negro blanco en una casa trae suerte. -
- Al aparecer una araña blanca y pequenísima es suerte. No hay que matarla.
- Si se revuelca un perro, es señal de visitas a caballo. -
- Si brama el fuego son visitas. -
- Si se pega una braza en la para, es señal de visitas, y si es brillante es visita de consideración. - Si se despeja pronto, la visita se ira' luego, y sucedera' lo contrario si permanece largo rato pegada. -
- Si se quiebra un espejo es señal de desgracia. -



— Saludando a la luna nueva, la primera  
vez que se ve, tres veces, se reciben tres  
regalos. —

— Para que crezca lindo el pelo, se  
corta melena o se rapan los niños  
para el día de Santa Rosa (30 de Agosto).

— No hay que llorar cuando muere  
un ángel, porque se le mofan las  
alas y no puede volar al cielo. —

— Para atraer las palomas a un  
lugar se les pone incienso. —

— Mundo 6



Curanderismo. (a personas y animales)  
 Las herugas (testes) se lavan, poniendo  
 en una bolsita tantos granos de sal  
 como herugas se tienen, y tirarse en  
 un camino apartado, regresando sin  
 dar vuelta para atrás. —

- Para curar un animal agusanado se  
 hace una cruz en el dorso de una  
 pata. —
- Cuando una vaca no puede pasar  
 se le cuelga un sapo en el cogote.  
 Lo mismo se hace con las cabras.
- Para curar un animal de catarro  
 se le cuelga o pone un collar de  
 corontas de maíz. —

W. G. G. G.